

Mensaje Pastoral
17 de marzo del 2020
Obispo William Joensen

Estimados Sacerdotes, Diáconos, Hermanas y Hermanos Religiosos, y Miembros de los Fieles,

Frente a la epidemia de coronavirus COVID-19 que se está viviendo, nos sentimos con la necesidad de orar fervientemente y renovar nuestra confianza en el Señor de la Vida. Le pedimos a Dios que todas las personas puedan ser liberadas de daños y que aquellos que han sido más afectados por la muerte, la enfermedad o la pérdida de sustento puedan conocer la compasión y la restauración de Cristo a la paz y la estabilidad.

Hay varias recomendaciones que quiero comunicarles; Todas las **recomendaciones son efectivas inmediatamente hasta nuevo aviso:**

- (1) Las Misas dominicales durante el fin de semana y las misas diarias NO deben celebrarse en las parroquias hasta nuevo aviso. Se puede hacer una excepción si la parroquia tiene la capacidad de transmitir la Misa a una audiencia electrónica, y que SOLO el sacerdote y cualquier ministro asistente puede estar presente para la Misa. Los sacerdotes parroquiales continuarán celebrando la misa diaria como normalmente se les ordena hacer, pero sin congregación a menos que se realicen en las condiciones especificadas en la declaración anterior.
- (2) Las Parroquias pueden permanecer abiertas a discreción del párroco para visitas y oraciones devocionales individuales durante la semana y los fines de semana (con la presunción de que se implementen prácticas de limpieza e higiene). Un conjunto de medios recomendados para que las personas se acerquen a Dios y a su Iglesia en oración y presencia espiritual estará disponible en un documento separado; oportunidades y recursos espirituales pueden ser proporcionados por el personal de la parroquia local.
- (3) Las Misas de Funeral podrán celebrarse con menos de 10 personas presentes. Las misas nupciales ya programadas pueden celebrarse con un límite de 10 personas presentes; de preferencia, estas Misas deben ser reprogramadas después de que los líderes gubernamentales den el aviso "de que todo vuelva a la normalidad" Todas y cada una de las demás ceremonias públicas deben ser reprogramadas.
- (4) La distribución de la comunión en las parroquias o instituciones de salud está estrictamente sujeta a las directivas y políticas de las autoridades encargadas de la supervisión de dichas instituciones, y bien puede prohibirse. En peligro de muerte, el Santo Viático puede ser distribuido por un profesional de la salud, así como por un

miembro del clero o ministro eucarístico reconocido, de nuevo, si está de acuerdo con las políticas institucionales.

- (5) Otros sacramentos (Bautismo en casos de enfermedad grave u otras necesidades pastorales, Confesión y Unción de los Enfermos) no pueden celebrarse en común, sino sólo individualmente a discreción del sacerdote en caso de una grave necesidad pastoral. Deben respetarse las normas sanitarias estándar (por ejemplo, el uso de una pantalla o espacio respetando la distancia física adecuada de seis pies y siguiendo prácticas de limpieza e higiene después de cada penitente; otras medidas es usar ropa protectora para la unción de las personas que están obviamente enfermos). **Las condiciones de administración de la absolución general NO están presentes, y para ello se puede ver el objetivo de minimizar la propagación del coronavirus COVID-19.**
- (6) Las reuniones o eventos parroquiales en los que los feligreses se reúnan físicamente (por ejemplo, cenas de pescado frito, reuniones, confirmación y otras reuniones de formaciones de fe) deben CANCELARSE a menos que se disponga de un medio electrónico de participación
- (7) Se dispensan los escrutinios de los catecúmenos, de acuerdo con la disposición 20 del Ritual de Iniciación Cristiana. Recibirán sugerencias prácticas de las Oficinas de Liturgia y de Evangelización y Catequesis dándoles a conocer las diferentes opciones para de celebrar los ritos de iniciación (cf. n. 9 infra).
- (8) La Misa Crismal, que originalmente estaba programada para las 7PM. el viernes 3 de abril del 2020, se celebrará de una manera más sencilla (por ejemplo, sin coro diocesano y sólo con ministros y se seleccionaran representantes regionales para que estén presentes) el día y lugar estar por determinarse. No se permitirá la participación pública general; los Santos Oleos serán distribuidos a cada parroquia en algún momento después de esta liturgia.
- (9) Por favor, manténgase atento a las recomendaciones relacionadas a las celebraciones de la Semana Santa, incluyendo el Triduo Sagrado, y el Domingo de Pascua, así como la celebración de las Primeras Comuniones y Confirmaciones durante la Temporada Pascual. Es muy probable que las celebraciones del Triduo se restrinjan a solo los ministros con la opción de radiodifusión; Los sacramentos de iniciación para catecúmenos y candidatos se llevaran a cabo, pero probablemente de una manera diferente. Todas las Misas parroquiales de Primera Comunión y Confirmación deben posponerse hasta nuevo aviso; Se les dará más información por parte de las oficinas del Centro Pastoral en los próximos días y semanas.

Reflexión Espiritual

El viernes después del Miércoles de Ceniza, en la primera lectura de la Misa, el profeta Isaías desafió al pueblo de Dios: "¡Ojalá hoy ayunes para hacer oír tu voz en lo alto!" (Is. 58:4). Con varias directivas gubernamentales de que los ciudadanos se abstengan de reunirse donde hay mucha gente, y mi decisión de cancelar todas las misas públicas en la diócesis de Des Moines y dispensar a los fieles de la obligación dominical, nos vemos obligados a ayunar de la Eucaristía y en otros ámbitos de nuestra vida de maneras que no elegiríamos voluntariamente.

Los dones de fe y esperanza dados por el Espíritu perduran hasta que vemos al Señor cara a cara, y debemos confiar en esos dones en este tiempo de crisis y prueba hoy más que nunca. Con el salmista, recordamos lo que les sucedió a los israelitas: "Una plaga estalló entre ellos. Entonces Finjás se levantó para intervenir, y la plaga se detuvo. Esto fue contado para él como una acción justa para todas las generaciones venideras" (Salmo. 106:29-31).

Con fe viva y confianza en Dios, y en solidaridad con nuestro Santo Padre El Papa Francisco en su directiva para la Diócesis de Roma, están invitados a permanecer unidos como Diócesis de Des Moines para observar un día especial de ayuno, abstinencia y oración. Propongo que aquellos que normalmente están obligados a ayunar (sólo una comida completa, tomar menos en otras comidas) y abstenerse de la carne el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo ofrecerían este mismo sacrificio el viernes 27 de marzo de 2020. Esta es una invitación voluntaria, no obligatoria.

Ampliamos aún más nuestras oraciones, ya que los sacerdotes pueden ofrecer misas del misal romano "para los enfermos", y unidos con María, la Madre de Dios, en la oración del Rosario, sabiendo que es un poderoso instrumento para vencer las fuerzas opresivas en el mundo, incluida la enfermedad. Al ayunar de la participación compartida en la Misa, ofrecemos todo lo que hacemos durante estos días difíciles en el espíritu de San Pablo: "Me regocijo en mis sufrimientos por sus sufrimientos, y en mi carne estoy llenando lo que falta en las aflicciones de Cristo en nombre de su cuerpo, que es la iglesia" (Col. 1:24).

Santa María, Consoladora de los Enfermos, ruega por nosotros. San José, Patrono de la Iglesia, ruega por nosotros. Santos Arcángeles Miguel, Rafael y Gabriel, rueguen por nosotros. San Roque Francés de Roma, y San Luis Gonzaga, rueguen por nosotros. ¡San Patricio, ruega por nosotros!

Por favor, sepan que están en mis oraciones constantes y les mando mi cariño a todos ustedes, confiando en la gracia de permanecer

Fielmente en Cristo,

Most Rev. William M. Joensen, Ph.D.
Bishop of Des Moines